



# LA IDEA DEL PERÚ EN EL MERCURIO PERUANO Y LA REVISTA DE LIMA

José Agustín de la Puente Candamo

*Historia*

El objeto de esta comunicación es el de proponer algunas reflexiones sobre el Perú en dos momentos muy interesantes y representativos de la vida del país, simbolizados por el *Mercurio Peruano* (1790-1795) y la *Revista de Lima* (1859-1863).

Estas dos publicaciones capitales para el estudio de la historia de las ideas en el Perú, corresponden a dos instantes muy singulares. El *Mercurio Peruano* expresa el tiempo de la Ilustración, la época de los precursores de la Independencia, el afán por difundir un exacto conocimiento del Perú. La *Revista de Lima*, setenta años más tarde, muestra una hora dedicada a la organización de la República y a la modernización de sus instituciones. El momento del *Mercurio* puede encarnarse en Hipólito Unanue y en el Virrey Gil de Taboada; la hora de la *Revista de Lima* puede expresarla el Presidente Castilla, al igual que José Antonio de Lavalle y José Casimiro Ulloa. Son setenta años que significan una interesante y riquísima transformación del Perú. Es el paso del Virreinato a la República.

El *Mercurio Peruano* expresa el modelo, frecuente en las postimerías del siglo XVIII, de revistas dedicadas en uno y otro reino americano al conocimiento y estudio de la propia realidad; “gacetas”, “mercurios”, “papel periódico”, se publican en uno y otro lugar del imperio. Dos ideas están presentes en este empeño: la afirmación del propio reino y la difusión de una información veraz.

La *Revista de Lima* tiene analogías con la *Revista de Buenos Aires*, con la *Revista de Santiago* y con la famosa *Revista de Ambos Mundos* publicada en París. Quiere ser esta publicación periódica un instrumento al servicio del progreso del Perú.

Desde muchos planos se puede desarrollar una comparación entre las dos revistas que son materia de este trabajo.

En cuanto al contenido mismo y a la línea del pensamiento, el *Mercurio Peruano* está plenamente arraigado en el mundo de la Ilustración y en el

## LA IDEA DEL PERÚ

ambiente de las reformas que buscan una sociedad más justa. La *Revista de Lima*, que se publica setenta años más tarde, de algún modo se encuentra dentro del marco del romanticismo; la preocupación por lo moderno, por la modernidad, está en la entraña de la publicación. Aparece una forma de síntesis entre este afán por el acercamiento a lo moderno, como sinónimo del progreso, y el respeto y vivencia de la tradición. Tal vez el caso de Manuel Pardo es el mejor ejemplo de esta situación.

La *Revista de Lima* encierra un contenido más variado en temas de actualidad, y en el ámbito de la literatura y de la poesía es, igualmente, muy nutrido el material. El *Mercurio Peruano* se encamina más a los estudios sobre diversos ángulos de la realidad y de la historia peruana.

El Perú es sujeto central de una y otra revista. En contextos históricos distintos, está presente la misma preocupación por el estudio de lo peruano y por la difusión de información sobre el país.

Los promotores de ambas publicaciones encarnan una clara vocación directiva en la sociedad; no directiva en el estrecho campo de la política, sino en un ámbito humano de mayor dimensión, que corresponde a lo intelectual y a lo ético: es un afán directivo presidido por el empeño de servicio y no por la afirmación de privilegios.

La conciencia de lo peruano, con los matices propios de cada momento histórico, es un elemento muy fuerte que une ambos esfuerzos editoriales. Asimismo, está presente la noción del progreso ligado a lo moderno, a la idea de felicidad y a la primacía de lo intelectual.

La *Revista de Lima* habla de “pueblos modernos”, “red de conocimientos universales”, “devorante actividad”.

Es interesante presentar algunas consideraciones sobre los hombres que trabajan en una y otra revista. No puede hablarse de un criterio ideológico macizo que una a los hombres del *Mercurio Peruano* o de la *Revista de Lima*. En ambos grupos hay tradicionalistas y liberales, monárquicos y republicanos, conservadores y reformistas. El común denominador en uno y otro conjunto humano es el Perú mismo, el interés por su progreso y por el conocimiento de su realidad. Esta noción de la vivencia de lo peruano conjuga a hombres de distinta línea intelectual; pueden ser Hipólito Unanue y Rodríguez de Mendoza, en un caso, y José Antonio de Lavalle y José Casimiro Ulloa, en el otro. La presencia de Raimondi en la *Revista de Lima*

Fol. 215.

Núm. 339

# MERCURIO PERUANO

DEL DIA 3 DE ABRIL DE 1794.

DISERTACION PRELIMINAR

À  
LOS APUNTAMIENTOS HISTORICOS DE LOS MAS  
principales hechos y acaecimientos de cada uno de los,  
Señores Gobernadores, Presidentes y Virreyes  
del Perú,

CON

PRODUCCION DEL EXTRACTO DE SUS RELACIONES  
de Gobierno, y de otros Documentos antiguos  
inéditos,

PARA

DESEMPEÑAR EL ARTÍCULO 16 DEL PLAN DE  
materias publicado en el *Mercurio Peruano*.

POR

EL SEÑOR DON AMBROSIO CERDÁN DE  
*Landa Simon Pontero*, Oidor de esta Real Audiencia,  
*Presidente de la Sociedad de Amantes del País*, é  
Individuo de la Real Academia Española de la  
Historia.

LA principal felicidad del Perú, porcion inestimable  
del Imperio Español, se ha vinculado dichosamente en  
M: 16 - la

es peculiar e interesante; es como un anuncio de su arraigo cada vez mayor en la realidad peruana.

¿Qué es el Perú para una u otra revista? En primer término está presente la afirmación de ser peruano, el empeño por conocer mejor el propio país y por difundir ese conocimiento en el mundo de la época. Estudiar lo peruano está en la médula de una u otra revista. Y estudiar lo peruano no en una línea académica o abstracta, sino íntimamente cercana a una voluntad que busca el progreso del Perú. El famoso anfiteatro anatómico en el *Mercurio Peruano* y la preocupación por las obras públicas en la *Revista de Lima*, son testimonios singulares. El Perú de los reformistas, que busca una sociedad justa, es preocupación “sanguínea” de los hombres del *Mercurio*; el Perú moderno es el ideal de los hombres de la *Revista de Lima*.

Planteadas estas ideas básicas sobre nuestras dos publicaciones singulares, es pertinente analizar ahora cómo vive el Perú entre la década de 1790 y la de 1860: qué sucede en el Perú y qué le sucede al Perú en esos setenta años.

Setenta años en la vida de un pueblo pueden representar un instante pasajero y fugaz; sin embargo, el tiempo mencionado, que puede comprender a más de dos generaciones, es de una inmensa riqueza en la vida del Perú y de los peruanos. Desde la Ilustración al romanticismo, desde el tiempo napoleónico a la era victoriana, nuestra sociedad experimenta un notable conjunto de transformaciones sociales, de debates intelectuales y de conflictos armados. Todo este variado entretreído, que encierra temores e ilusiones, presenta las siguientes facetas: diálogo del Perú, en primera persona, con diversos Estados; conflictos por la determinación exacta de las fronteras; apertura del comercio al resto del mundo; ingreso de nuevas sangres a la sociedad peruana; incorporación a la vida nuestra de adelantos científicos y técnicos; esfuerzo por que el Estado aparte la anarquía y el despotismo, y sea una institución al servicio del país.

Todos los fenómenos descritos, que acompañan y siguen a la Independencia, expresan de una u otra manera diversas actitudes en las décadas que ahora estudiamos. Si a todo esto se añade el esfuerzo de los precursores de la Emancipación, y la guerra del tiempo de San Martín y de Bolívar, se puede reconocer la complejidad de estos años. En otras palabras, es el fin del imperio español y el difícil principio de la vida soberana. Es la hora de los debates académicos o prácticos sobre el Estado; es el principio del caudillaje y la anarquía; es la guerra con Colombia; son los conflictos con Bolivia y la ilusión y el temor que provoca, en unos y otros, el proyecto de la Confederación Perú-Boliviana.

Quizá dos textos de Bartolomé Herrera sean los más expresivos de este tiempo. El primero es de 1842, en las exequias del presidente Gamarra, donde analiza el maestro de San Carlos las causas profundas de tanto decaimiento en la vida del país. Herrera piensa en una crisis de orden ético, en una desordenada conducta de los hombres, en una ausencia del principio de autoridad. Por otra parte, el muy conocido texto del mismo Herrera, del 28 de julio de 1846, es documento capital de este tiempo y constituye un análisis filosófico e histórico que apunta al conocimiento del ser mismo del Perú. Ambos estudios de quien más tarde sería Obispo de Arequipa son piezas irremplazables para penetrar en las razones profundas de la situación del Perú en las décadas de 1830 y 1840. Los temores de los hombres de la Independencia, desafortunadamente, tienen una confirmación en los primeros lustros de la República. Fuera del pensamiento político, la pregunta es siempre la misma: ¿Por qué tanto desorden? ¿por qué no se respeta la autoridad? ¿por qué no existe la obediencia?

Otro campo de análisis, para penetrar con mayor firmeza en el tiempo que trabajamos, es la consideración de las investigaciones sobre el Perú que se publican en el momento que estudiamos. Además de Herrera, merecen una mención, entre otros, los siguientes autores:

- José Joaquín de la Riva,
- José María Córdova y Urrutia,
- Mariano Pagador,
- Manuel Bilbao,
- Clemente Markham,
- Toribio Pacheco,
- Mariano Eduardo de Rivero y Jacobo Tschudi.

Como ya lo hemos señalado, el conocimiento del Perú, y la difusión de ese conocimiento, es fenómeno muy expresivo de estos años. Además, es la época en que empieza a ganar forma la enseñanza de la historia del Perú, como disciplina autónoma, en colegios y universidades.

Además, en los textos de Herrera, no sólo aparece información sobre el Perú; se registra además un conjunto de reflexiones sobre el ser mismo de nuestro país. y sobre el carácter de nuestra gente.

Como ejemplo de esta línea de trabajo, puede mencionarse un sugestivo artículo de Francisco Laso, “La Paleta y los colores”, que presenta la *Revista de Lima*. En

## LA IDEA DEL PERÚ

ese estudio, el artista se acerca a una meditación sobre el Perú, subrayando la síntesis de las razas y culturas creadoras del espacio nacional. Insiste en que la vía de la educación llevará al peruano a una vida justa y feliz.

Como fruto de estas reflexiones iniciales, que deben invitarnos a una investigación profunda, está muy clara la comunidad de objetivos que convoca al *Mercurio Peruano* y a la *Revista de Lima* en contorno de una misma preocupación por el Perú, por el estudio de su identidad.□